

NOVELA

La vida está en otra parte

Zoom, por Hernán Valdés. Siglo XXI, México, 1971. 261 páginas.

En 1967 se efectuó un escrutinio implacable de la novela chilena de los últimos años; críticos y criticones se deslenguaron: era mediocre y fracasada, volvía las espaldas a la realidad nacional. Se salvaron muy pocos: Carlos Droguett, José Donoso, Guillermo Atlas, y la primera novela de un escritor joven. Era *Cuerpo Creciente* (Zig-Zag), de Hernán Valdés.

Conocido como poeta premiado (*Salmas*, *Apariciones* y *Desapariciones*), Valdés —nacido en 1934— se lanzó rápidamente como un narrador diestro en el buco de la intimidad psicológica, emocionante en la descripción de la tristeza y la soledad de un niño. Su lenguaje, es verdad, se resentía por un paso lento, de prolijidad excesiva —en la huella de Henry James y Marcel Proust—, pero la crítica fue unánime en observar su espléndida calidad.

Un escritor que elabora escrupulosamente sus textos, Valdés desaparece durante cinco años para entregar ahora —en una de las editoriales más prestigiosas de habla española— una segunda novela, con excelentes posibilidades de colocarse, junto a las obras de Droguett y Donoso, en la órbita del *boom* novelístico del continente.

Santiago y una aldea de Checoslovaquia son los escenarios básicos de *Zoom*. Con ese lente cinematográfico, el autor aproxima y aleja sus objetos: la ansiosa bohemia santiaguina, en bares

y prostíbulos, restauración con almejas en el mercado y baños turcos; los ojerosos del General (entonces Presidente de la República); la frustración de artistas e intelectuales, que quisieran participar en la vida social y son utilizados y abandonados por los políticos; el grupo de muchachos de toda América que van becados a un país socialista, y encabezándolo todo, el drama íntimo de dos hombres perdidos en el mundo, ángeles de la desolación.

No es un ojo —o un lente zoom— entusiasta, sino melancólico, agusanado por la angustia. Los protagonistas, Teófilo —hombre maduro— y Héctor —hombre joven—, son la cara misma de la alienación, fichas clínicas de un mal

cimiento, pues súbitamente después del acto reaparecen la frustración y la tristeza. La ciudad es enemiga, y los seres que la poblan, fanoches ridículos, fracasados u oportunistas de turno en el favor del General. Héctor, la víctima errante, sólo puede ver un mundo en degradación: pocas veces hemos conocido una asimilación más fértil de *Residencia en la Tierra*, y de la asiedad kafkiana; Praga es como *El Carrillo*, inalcanzable, llega casi con el punto final de la novela (se advierte que el solapista no la leyó al redactar sus líneas publicitarias). Y la propia vivencia del mundo socialista también le sienta el joven Héctor como una casta, pues —por un error burocráti-

JOVENES CHECOS EN UN PARQUE DE PRAGA

El autor lleva a su personaje a Checoslovaquia



nacional. En Teófilo muchos reconocerán a un importante poeta chileno injustamente olvidado: *dandy* de la miseria (según expresión de Guillermo Atlas), ha renunciado al trabajo, a la creación, al aseo personal, a su propio cuerpo, porque la realidad no le devuelve las imágenes que sus sueños reclaman. Al país lo ve como "estático e indolente" y claudica en la inacción. Héctor es joven, es ávido, pero no tiene fuerzas para vivir por su cuenta, espera febrilmente un estímulo vital.

La novela *Zoom* es una magistral, conmovedora encarnación novelesca de un verso ultrarromántico, archiadolecente e imperecedero de Rimbaud: *La vie est toujours ailleurs*. Para Héctor, la vida está siempre en otra parte; su tiempo presente es una estufa, porque en otro lugar, a esa misma hora, podría estar viviendo una experiencia maravillosa. Por eso en verdad jamás vive, sino que se observa ir de tumbo en tumbo por una realidad que le es ajena; sólo el sexo lo compromete enteramente, pero no hay goce ni entrique-

co— en lugar de la soñada capital europea, donde tal vez hubiera encontrado su ajuste con la realidad, es destinado al hastío y la incomunicación de una aldea.

Hernán Valdés no se libra aún totalmente de una tentación que es su fuerza y también su debilidad: el análisis psicológico. Ahí están sus mejores páginas, pero hay otras —muy escasas, por fortuna— que alfojan.

La incógnita queda abierta: ¿Significará Praga para Héctor lo que España para Neruda, un cambio de vida, una comprensión de la solidaridad que reduce la angustia a la insignificancia, la señal —al fin— de una misión? Al iniciar su nueva vida en Praga, Héctor asiste a la demolición de la estatua del Dictador; en Chile, el General ha urdido un autogolpe para mantenerse en el poder y Teófilo, mientras los demás claudican, se redime con un silencioso gesto de heroísmo. Hernán Valdés, para escapar al destino humano de Teófilo Cid, lo exorcizó escribiendo esta novela emocionante. ■

La vida está en otra parte. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida está en otra parte. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile